

País.	1	25
Extranjero (Unión Postal)	2	50
Número suelto.	5	cts.
Id. atrasado	10	

# La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA — AVISOS Y NOTICIAS

HORAS DE DESPACHO

Redacción: De las once de la mañana a las ocho de la noche y de las diez de la noche a las cuatro de la madrugada.  
Administración: Desde las siete de la mañana hasta las seis de la tarde.

TELÉFONO N.º 27

OFICINAS: Conquistador, 30

## COLABORACION

### Locuras carnalescas juzgadas por un moro

En aquellos aciagos días del último tercio del siglo XVI y principios del XVII, eran frecuentes las correrías que los moros verificaban desde la Argelia a la costa del Mediterráneo, con el infame fin de esclavizar a algunos infelices y desgraciados, para venderlos después en el público mercado en las plazas de Argel.

No pocas veces fué teatro de este vil y repugnante comercio nuestra querida isla de Mallorca; en especial los pueblos ribereños de Sólar, Pollensa, Valldemosa y muchos otros.

Pero no siempre esos infames cautiverios salían con buen éxito en sus empresas criminales; no, porque las más de las veces eran rechazados valerosamente por los intrépidos isleños, quedando cautivos de aquellos mismos a quienes iban a esclavizar.

Así sucedió una vez, según asegura la tradición, en un arribo que hicieron los cisardos marroquíes en una playa mallorquina. Algunos de éstos quedaron cautivos de los cristianos; contándose entre ellos un jovencito de proclama inteligencia llamado Adel-Amet.

Como pasó algún tiempo sin que hubiese canje entre moros y cristianos, Adel-Amet tuvo que estar en Mallorca algunos años; por cuyo motivo se fué muy fácil enterarse del carácter y costumbres de la isla.

Al fin, como en este mundo todo se halla sujeto a la mutabilidad e inconstancia, volviéndose las más de las veces los acontecimientos de solivos a pasivos, sucedió así en nuestro protagonista. El joven moro no tan sólo logró su libertad, sino que llegó a tener cautivo, en su propia casa, a un desgraciado cristiano habido en una de sus correrías.

Hacia ya bastante tiempo que el antedicho cristiano sufría con resignación su duro cautiverio; hasta que un día fué llamado, con toda urgencia al comedor de sus amos, que eran los padres del joven Adel-Amet, para que diera fe, como cristiano, de lo que le acababa de contar su hijo, que era lo siguiente:

— Preguntado éste, por los autores de sus días, sobre la vida, carácter y costumbres de los cristianos, como también del criterio que se había formado de ellos durante el tiempo de su cautiverio, les había contestado en los siguientes términos. Los cristianos son personas muy buenas; son caritativos, amantes de la hospitalidad, y, sobre todo, muy modestos. Pero, añadió éste, tienen un lunar que les sea sobre manera. Durante cierto período del año, muchos de ellos padecen una terrible enfermedad muy parecida a la locura o enajenación mental, y a causa de ella salen de sus casas disfrazados, de mil caprichosos disfraces, gritando, con fuertes aullidos, y voces entordecedoras, juntas con mil diatribas inconcebibles. Pero lo más raro del caso, añadía éste, es que dicha enfermedad es puramente transitoria y facilísimo su remedio. Es transitoria, porque solo permanece de esta manera un tiempo determinado; y es fácil su curación, porque no tienen más que acudir a uno de sus templos para que uno de sus sacerdotes les imparta un polvo misterioso; mediante el cual, se sigue una rápida y franca curación; y hasta el año siguiente, durante la misma época, no vuelve a reaparecer de nuevo la fatal enfermedad.

Los padres del moro se resistían a creer lo que su hijo acababa de contarles, pues lo hallaban duro de pelar, como vulgarmente se dice; y he aquí la causa del llamamiento del cristiano cautivo; querían que afirmase si era o no verdad lo que su hijo acababa de decir.

Aquel pobre cristiano, por el pronto, no acertaba en dar al blanco de aquella narración que de momento creía una extravagancia de aquel pobre diablo; pero recapacitando un poco, vio a la legua que aquellas locuras de que hablaba el moro eran, ni más ni menos, las locuras carnalescas; y el polvo misterioso de la milagrosa curación, la imposición de la ceniza bendita en el día primero de Cuaremas.

No deja de ser muy rara y jocosa la ocurrencia del antedicho moro, en el asunto que nos ocupa; ¿qué responderían muchos cristianos si un gentil o un idólatra les preguntase como se compaginan entre nosotros los delirios del Carnaval con las compunciones de Cuaremas?

Reflexionado bien el asunto, podemos asegurar, sin temor de equivocarnos, que no iba extraviado el moro Adel-Amet el juzgar, según su criterio, *Las locuras carnalescas*.

Sebastián BARCELÓ  
Felmix 2 Marzo de 1916.

## LA GUERRA Y EL MUNDO

### Hacia un nuevo espíritu

He aquí veinte meses, los que la guerra va teniendo de duración, que valen por veinte años. ¡Cuántas ideas, cuántas cosas, cuántos prejuicios han envejecido en este tiempo como si sobre ellos hubiera pasado toda una edad histórica!

No hace muchos días, repasando libros que tenía en desorden, se me vino a las manos uno de los de «la víspera», esto es, escrito en el período inmediatamente anterior a la guerra y dentro de la corriente de espíritu que predominaba todavía en Francia cuando estalló. Tentéme la curiosidad de repetir su lectura para contrastar impresión con impresión, a la distancia de dos o tres lustros. Yo había leído aquella novela, una de tantas como aparecían entonces, reflejo de las ideas y del concepto de la vida que podemos considerar corriente cuando se publicó. He de decir que la segunda lectura, pese a todas las seducciones del estilo y a todas las gracias del arte, me hizo daño, como un dacha de frío que llegara a la médula de los huesos.

Creo que la misma impresión ha de experimentar quienquiera que repita el ensayo y tenga la sinceridad de no velar sus propios pensamientos. Esta literatura de refinamiento y de elegancia, de escepticismo glacial y elegante, de exquisitez y corrupción, leída ahora a la luz de los fogonazos y de los incendios, cobra un inesperado sentido de Apocalipsis. Cuando se escriben tales cosas y se vierte sobre la sociedad el corrosivo de esa total ironía que de todo se burla y todo lo sujeta a la misma irrisión: afectos, vínculos, vicios o pretendidas virtudes, desde la fe a la esperanza, desde el amor y la fidelidad al patriotismo, entonces no está lejano el día de las convulsiones suprimidas o de las explicaciones dolorosas. ¿No es verdad que, ahora, leyendo *Le neveu de Rameau*, por ejemplo, descubrimos un precedente de la Revolución tan claro como los que puedan hallarse en los archivos políticos? Así también, la literatura que ha precedido a la guerra actual, cáusanos ahora el efecto de cosa ya muy antigua y distante, aunque no tenga más que dos años de fecha, y el lector más empedernido y latitudinario no puede reparar si un poco de contrición, de disgusto, de contrariedad.

Algo nos dice, en lo más hondo de nosotros mismos, que todo aquello en apariencia tan grato constituya, a lo menos, un gran error y que enervar a las sociedades con esa morfina del intelectualismo vicioso es prepararnos a la decepción, a la derrota y a veces a la muerte. Y he aquí, enlazada con esas reflexiones, la célebre paradoja de Rousseau en su discurso premiado por la Academia de Dijón acerca de las ciencias y las artes. Rousseau, el padre, el autor, el artífice de la sensibilidad moderna, el promotor de la pedagogía contemporánea, estremeció como literato, precisamente con una diatriba contra las letras y sus efectos perniciosos. Según ella, las costumbres siguen una línea inversa a la del progreso en las ciencias y en las artes. Donde la civilización se refina, la austeridad se eclipsa; y la virtud desaparece. El ginebrino es partidario de Esparta, no de Atenas; y los germanos de Tácito valen para él mucho más que todos los esplendores y magnificencias de Roma, los cuales no significan sino corrupción y despotismo, arriba; esclavitud, dolor y miseria, abajo.

Tal vez ahora la paradoja de Juan Jacobo, no parecerá tan descabellada y tan absolutamente desvirtuada de fundamento como en otras épocas. Ahora es posible distinguir en ella lo que entra de verdad de lo que contiene de absurdo. El absurdo radica en reducir, como hace el ginebrino, a una sola estogoría toda suerte de ciencia, de arte, de cultura; y la verdad, en que deben subordinarse al bien y a la felicidad de los hombres y medirse por esta medida todas las instituciones, progresos y adelantos del mundo. Es decir, que es un progreso fatal y suicida aquel que enerva a los mortales y les haga olvidarse de las leyes de la existencia, de sus peligros inexorables y de la necesidad de mantenerse resueltos a afrontarlos.

Véase, si no, el pacifismo. ¿Qué ensueño, qué utopía más generosa pudieron concebir los hombres, sino esta de la fraternidad universal? Pero, ¿cuántas sorpresas, cuántas catástrofes, cuántos retrocesos no había de acarrear a nuestra especie si no se limitaran su contenido y alcance! Alguna vez he tratado de separar o distinguir en dos grandes familias a las inteligencias que se preocupan de la humanidad, de sus destinos y perfeccionamiento. A una de esas familias corresponden los *ideólogos*; a la otra los *pensadores* propiamente dichos.

*Ideólogos* son los que todo lo sacan

de su propia inventiva, los que hilan su propia substancia y su propio pensamiento, sin tener a la vista la realidad de las cosas, el estado presente y la justa valoración del margen de posibilidad o imposibilidad dentro del cual hay que moverse para justificarlas. Construyen utopías, acunian conceptos e ideas como el geómetra desarrolla en el espacio ideal, libre y abstruelto, el juego de sus líneas, de sus planos, de sus sólidos regulares y exactísimos. Y esta misma regularidad y exactitud, esta misma lógica elemental y sencilla se aduce a la muchedumbre y halaga los instintos de comodidad y pereza, con sistemas evidentes, uniformes y simétricos.

En cambio, los *pensadores* verdaderos no pueden nunca ser tan populares en cuanto suelen ser más complejos y profundos, menos sistemáticos en apariencia, más irregulares, más dados a la contradicción. Para ellos la vida y la sociedad humanas no son materia de una geometría del espacio, sino problema delicadísimo e intrincado. Es decir: biológico que resiste a los tratamientos radicales y a las mutilaciones hechas en nombre de la regularidad. No parten de la idea de línea, de plano ni de sólido geométrico, sino de la idea de organismo vivo, en el cual es lícito comprometer o sacrificar con pretexto de ensayo. No trazan sus concepciones en el encierro, ni creen prepararse siquiera en el laboratorio, pues juzgan una temeridad jugar con la permanencia del organismo y arriesgarlo a merced de un teorema. Consideran, en suma, que el pensamiento ha de servir para el hombre y no el hombre para el pensamiento.

De los *ideólogos* nacieron el pacifismo y los grandes peligros del pacifismo, aun para el progreso de la idea de paz. ¿Qué de más simpático, más generoso, más halagüeño que gritar: «abajo las armas, la guerra se acabó, cruzare de brazos todo el mundo? Efectivamente: si existiese sobre el planeta una sola raza homogénea, con un mismo grado de cultura, con idéntica propensión ideal, sin pugna de intereses o ambiciones gozando de una prosperidad equivalente, sin nada que dividiese ni en lo político ni en lo intelectual ni en lo económico ni en lo fisiológico ni en materia alguna, entonces por un común acuerdo — y aun éste revocable por el capricho y la voluntad de los más débiles — fuera posible establecer el consabido reinado de la paz, como ensayo de una noble utopía. Pero, ¿es éste, por desgracia, el caso de las razas que pueblan la Tierra ni lo será en años ni en milenios? ¿No esperan las razas inferiores, sobrias y valientes, el momento de la afirmación y de la molición en las superiores, desde que el mundo es mundo, para lanzarse sobre ellas y expulsarlas? ¿Es acaso de la cultura propiamente dicha de donde nace el respeto y sumisión de aquellas razas a los pueblos adelantados que las dominan y contienen o, por el contrario, procede de la parte «bárbara» de esa superioridad, de los medios defensivos y ofensivos que la ciencia pone en sus manos y que aquéllas no tienen a su alcance?

Véase, pues, cómo el pacifismo absoluto equivale a preparar la derrota de las formas superiores humanas por las inferiores en el aspecto de la inteligencia, si ya no es una teorización del atemoreamiento que se apodera de los pueblos refinados por la riqueza y la cultura, que transporta a la filosofía y vierten de prestigio doctrinal sus propios egoísmos o su agotamiento histórico. Pero advierto que me alejé de mi propósito: señalar el contraste entre las heroicas virtudes de que está dando ejemplo actualmente la vecina nación y la imagen, no poco calumniosa, que había ofrecido al mundo, durante cuarenta años, en su teatro y en su novela. Veremoslo otro día.

Miguel S. OLIVER.  
(De La Vanguardia)

de su propia inventiva, los que hilan su propia substancia y su propio pensamiento, sin tener a la vista la realidad de las cosas, el estado presente y la justa valoración del margen de posibilidad o imposibilidad dentro del cual hay que moverse para justificarlas. Construyen utopías, acunian conceptos e ideas como el geómetra desarrolla en el espacio ideal, libre y abstruelto, el juego de sus líneas, de sus planos, de sus sólidos regulares y exactísimos. Y esta misma regularidad y exactitud, esta misma lógica elemental y sencilla se aduce a la muchedumbre y halaga los instintos de comodidad y pereza, con sistemas evidentes, uniformes y simétricos.

En cambio, los *pensadores* verdaderos no pueden nunca ser tan populares en cuanto suelen ser más complejos y profundos, menos sistemáticos en apariencia, más irregulares, más dados a la contradicción. Para ellos la vida y la sociedad humanas no son materia de una geometría del espacio, sino problema delicadísimo e intrincado. Es decir: biológico que resiste a los tratamientos radicales y a las mutilaciones hechas en nombre de la regularidad. No parten de la idea de línea, de plano ni de sólido geométrico, sino de la idea de organismo vivo, en el cual es lícito comprometer o sacrificar con pretexto de ensayo. No trazan sus concepciones en el encierro, ni creen prepararse siquiera en el laboratorio, pues juzgan una temeridad jugar con la permanencia del organismo y arriesgarlo a merced de un teorema. Consideran, en suma, que el pensamiento ha de servir para el hombre y no el hombre para el pensamiento.

De los *ideólogos* nacieron el pacifismo y los grandes peligros del pacifismo, aun para el progreso de la idea de paz. ¿Qué de más simpático, más generoso, más halagüeño que gritar: «abajo las armas, la guerra se acabó, cruzare de brazos todo el mundo? Efectivamente: si existiese sobre el planeta una sola raza homogénea, con un mismo grado de cultura, con idéntica propensión ideal, sin pugna de intereses o ambiciones gozando de una prosperidad equivalente, sin nada que dividiese ni en lo político ni en lo intelectual ni en lo económico ni en lo fisiológico ni en materia alguna, entonces por un común acuerdo — y aun éste revocable por el capricho y la voluntad de los más débiles — fuera posible establecer el consabido reinado de la paz, como ensayo de una noble utopía. Pero, ¿es éste, por desgracia, el caso de las razas que pueblan la Tierra ni lo será en años ni en milenios? ¿No esperan las razas inferiores, sobrias y valientes, el momento de la afirmación y de la molición en las superiores, desde que el mundo es mundo, para lanzarse sobre ellas y expulsarlas? ¿Es acaso de la cultura propiamente dicha de donde nace el respeto y sumisión de aquellas razas a los pueblos adelantados que las dominan y contienen o, por el contrario, procede de la parte «bárbara» de esa superioridad, de los medios defensivos y ofensivos que la ciencia pone en sus manos y que aquéllas no tienen a su alcance?

Véase, pues, cómo el pacifismo absoluto equivale a preparar la derrota de las formas superiores humanas por las inferiores en el aspecto de la inteligencia, si ya no es una teorización del atemoreamiento que se apodera de los pueblos refinados por la riqueza y la cultura, que transporta a la filosofía y vierten de prestigio doctrinal sus propios egoísmos o su agotamiento histórico. Pero advierto que me alejé de mi propósito: señalar el contraste entre las heroicas virtudes de que está dando ejemplo actualmente la vecina nación y la imagen, no poco calumniosa, que había ofrecido al mundo, durante cuarenta años, en su teatro y en su novela. Veremoslo otro día.

Miguel S. OLIVER.  
(De La Vanguardia)

de su propia inventiva, los que hilan su propia substancia y su propio pensamiento, sin tener a la vista la realidad de las cosas, el estado presente y la justa valoración del margen de posibilidad o imposibilidad dentro del cual hay que moverse para justificarlas. Construyen utopías, acunian conceptos e ideas como el geómetra desarrolla en el espacio ideal, libre y abstruelto, el juego de sus líneas, de sus planos, de sus sólidos regulares y exactísimos. Y esta misma regularidad y exactitud, esta misma lógica elemental y sencilla se aduce a la muchedumbre y halaga los instintos de comodidad y pereza, con sistemas evidentes, uniformes y simétricos.

En cambio, los *pensadores* verdaderos no pueden nunca ser tan populares en cuanto suelen ser más complejos y profundos, menos sistemáticos en apariencia, más irregulares, más dados a la contradicción. Para ellos la vida y la sociedad humanas no son materia de una geometría del espacio, sino problema delicadísimo e intrincado. Es decir: biológico que resiste a los tratamientos radicales y a las mutilaciones hechas en nombre de la regularidad. No parten de la idea de línea, de plano ni de sólido geométrico, sino de la idea de organismo vivo, en el cual es lícito comprometer o sacrificar con pretexto de ensayo. No trazan sus concepciones en el encierro, ni creen prepararse siquiera en el laboratorio, pues juzgan una temeridad jugar con la permanencia del organismo y arriesgarlo a merced de un teorema. Consideran, en suma, que el pensamiento ha de servir para el hombre y no el hombre para el pensamiento.

De los *ideólogos* nacieron el pacifismo y los grandes peligros del pacifismo, aun para el progreso de la idea de paz. ¿Qué de más simpático, más generoso, más halagüeño que gritar: «abajo las armas, la guerra se acabó, cruzare de brazos todo el mundo? Efectivamente: si existiese sobre el planeta una sola raza homogénea, con un mismo grado de cultura, con idéntica propensión ideal, sin pugna de intereses o ambiciones gozando de una prosperidad equivalente, sin nada que dividiese ni en lo político ni en lo intelectual ni en lo económico ni en lo fisiológico ni en materia alguna, entonces por un común acuerdo — y aun éste revocable por el capricho y la voluntad de los más débiles — fuera posible establecer el consabido reinado de la paz, como ensayo de una noble utopía. Pero, ¿es éste, por desgracia, el caso de las razas que pueblan la Tierra ni lo será en años ni en milenios? ¿No esperan las razas inferiores, sobrias y valientes, el momento de la afirmación y de la molición en las superiores, desde que el mundo es mundo, para lanzarse sobre ellas y expulsarlas? ¿Es acaso de la cultura propiamente dicha de donde nace el respeto y sumisión de aquellas razas a los pueblos adelantados que las dominan y contienen o, por el contrario, procede de la parte «bárbara» de esa superioridad, de los medios defensivos y ofensivos que la ciencia pone en sus manos y que aquéllas no tienen a su alcance?

Véase, pues, cómo el pacifismo absoluto equivale a preparar la derrota de las formas superiores humanas por las inferiores en el aspecto de la inteligencia, si ya no es una teorización del atemoreamiento que se apodera de los pueblos refinados por la riqueza y la cultura, que transporta a la filosofía y vierten de prestigio doctrinal sus propios egoísmos o su agotamiento histórico. Pero advierto que me alejé de mi propósito: señalar el contraste entre las heroicas virtudes de que está dando ejemplo actualmente la vecina nación y la imagen, no poco calumniosa, que había ofrecido al mundo, durante cuarenta años, en su teatro y en su novela. Veremoslo otro día.

Miguel S. OLIVER.  
(De La Vanguardia)

de su propia inventiva, los que hilan su propia substancia y su propio pensamiento, sin tener a la vista la realidad de las cosas, el estado presente y la justa valoración del margen de posibilidad o imposibilidad dentro del cual hay que moverse para justificarlas. Construyen utopías, acunian conceptos e ideas como el geómetra desarrolla en el espacio ideal, libre y abstruelto, el juego de sus líneas, de sus planos, de sus sólidos regulares y exactísimos. Y esta misma regularidad y exactitud, esta misma lógica elemental y sencilla se aduce a la muchedumbre y halaga los instintos de comodidad y pereza, con sistemas evidentes, uniformes y simétricos.

En cambio, los *pensadores* verdaderos no pueden nunca ser tan populares en cuanto suelen ser más complejos y profundos, menos sistemáticos en apariencia, más irregulares, más dados a la contradicción. Para ellos la vida y la sociedad humanas no son materia de una geometría del espacio, sino problema delicadísimo e intrincado. Es decir: biológico que resiste a los tratamientos radicales y a las mutilaciones hechas en nombre de la regularidad. No parten de la idea de línea, de plano ni de sólido geométrico, sino de la idea de organismo vivo, en el cual es lícito comprometer o sacrificar con pretexto de ensayo. No trazan sus concepciones en el encierro, ni creen prepararse siquiera en el laboratorio, pues juzgan una temeridad jugar con la permanencia del organismo y arriesgarlo a merced de un teorema. Consideran, en suma, que el pensamiento ha de servir para el hombre y no el hombre para el pensamiento.

De los *ideólogos* nacieron el pacifismo y los grandes peligros del pacifismo, aun para el progreso de la idea de paz. ¿Qué de más simpático, más generoso, más halagüeño que gritar: «abajo las armas, la guerra se acabó, cruzare de brazos todo el mundo? Efectivamente: si existiese sobre el planeta una sola raza homogénea, con un mismo grado de cultura, con idéntica propensión ideal, sin pugna de intereses o ambiciones gozando de una prosperidad equivalente, sin nada que dividiese ni en lo político ni en lo intelectual ni en lo económico ni en lo fisiológico ni en materia alguna, entonces por un común acuerdo — y aun éste revocable por el capricho y la voluntad de los más débiles — fuera posible establecer el consabido reinado de la paz, como ensayo de una noble utopía. Pero, ¿es éste, por desgracia, el caso de las razas que pueblan la Tierra ni lo será en años ni en milenios? ¿No esperan las razas inferiores, sobrias y valientes, el momento de la afirmación y de la molición en las superiores, desde que el mundo es mundo, para lanzarse sobre ellas y expulsarlas? ¿Es acaso de la cultura propiamente dicha de donde nace el respeto y sumisión de aquellas razas a los pueblos adelantados que las dominan y contienen o, por el contrario, procede de la parte «bárbara» de esa superioridad, de los medios defensivos y ofensivos que la ciencia pone en sus manos y que aquéllas no tienen a su alcance?

Véase, pues, cómo el pacifismo absoluto equivale a preparar la derrota de las formas superiores humanas por las inferiores en el aspecto de la inteligencia, si ya no es una teorización del atemoreamiento que se apodera de los pueblos refinados por la riqueza y la cultura, que transporta a la filosofía y vierten de prestigio doctrinal sus propios egoísmos o su agotamiento histórico. Pero advierto que me alejé de mi propósito: señalar el contraste entre las heroicas virtudes de que está dando ejemplo actualmente la vecina nación y la imagen, no poco calumniosa, que había ofrecido al mundo, durante cuarenta años, en su teatro y en su novela. Veremoslo otro día.

Miguel S. OLIVER.  
(De La Vanguardia)

de su propia inventiva, los que hilan su propia substancia y su propio pensamiento, sin tener a la vista la realidad de las cosas, el estado presente y la justa valoración del margen de posibilidad o imposibilidad dentro del cual hay que moverse para justificarlas. Construyen utopías, acunian conceptos e ideas como el geómetra desarrolla en el espacio ideal, libre y abstruelto, el juego de sus líneas, de sus planos, de sus sólidos regulares y exactísimos. Y esta misma regularidad y exactitud, esta misma lógica elemental y sencilla se aduce a la muchedumbre y halaga los instintos de comodidad y pereza, con sistemas evidentes, uniformes y simétricos.

En cambio, los *pensadores* verdaderos no pueden nunca ser tan populares en cuanto suelen ser más complejos y profundos, menos sistemáticos en apariencia, más irregulares, más dados a la contradicción. Para ellos la vida y la sociedad humanas no son materia de una geometría del espacio, sino problema delicadísimo e intrincado. Es decir: biológico que resiste a los tratamientos radicales y a las mutilaciones hechas en nombre de la regularidad. No parten de la idea de línea, de plano ni de sólido geométrico, sino de la idea de organismo vivo, en el cual es lícito comprometer o sacrificar con pretexto de ensayo. No trazan sus concepciones en el encierro, ni creen prepararse siquiera en el laboratorio, pues juzgan una temeridad jugar con la permanencia del organismo y arriesgarlo a merced de un teorema. Consideran, en suma, que el pensamiento ha de servir para el hombre y no el hombre para el pensamiento.

De los *ideólogos* nacieron el pacifismo y los grandes peligros del pacifismo, aun para el progreso de la idea de paz. ¿Qué de más simpático, más generoso, más halagüeño que gritar: «abajo las armas, la guerra se acabó, cruzare de brazos todo el mundo? Efectivamente: si existiese sobre el planeta una sola raza homogénea, con un mismo grado de cultura, con idéntica propensión ideal, sin pugna de intereses o ambiciones gozando de una prosperidad equivalente, sin nada que dividiese ni en lo político ni en lo intelectual ni en lo económico ni en lo fisiológico ni en materia alguna, entonces por un común acuerdo — y aun éste revocable por el capricho y la voluntad de los más débiles — fuera posible establecer el consabido reinado de la paz, como ensayo de una noble utopía. Pero, ¿es éste, por desgracia, el caso de las razas que pueblan la Tierra ni lo será en años ni en milenios? ¿No esperan las razas inferiores, sobrias y valientes, el momento de la afirmación y de la molición en las superiores, desde que el mundo es mundo, para lanzarse sobre ellas y expulsarlas? ¿Es acaso de la cultura propiamente dicha de donde nace el respeto y sumisión de aquellas razas a los pueblos adelantados que las dominan y contienen o, por el contrario, procede de la parte «bárbara» de esa superioridad, de los medios defensivos y ofensivos que la ciencia pone en sus manos y que aquéllas no tienen a su alcance?

Véase, pues, cómo el pacifismo absoluto equivale a preparar la derrota de las formas superiores humanas por las inferiores en el aspecto de la inteligencia, si ya no es una teorización del atemoreamiento que se apodera de los pueblos refinados por la riqueza y la cultura, que transporta a la filosofía y vierten de prestigio doctrinal sus propios egoísmos o su agotamiento histórico. Pero advierto que me alejé de mi propósito: señalar el contraste entre las heroicas virtudes de que está dando ejemplo actualmente la vecina nación y la imagen, no poco calumniosa, que había ofrecido al mundo, durante cuarenta años, en su teatro y en su novela. Veremoslo otro día.

Miguel S. OLIVER.  
(De La Vanguardia)

de su propia inventiva, los que hilan su propia substancia y su propio pensamiento, sin tener a la vista la realidad de las cosas, el estado presente y la justa valoración del margen de posibilidad o imposibilidad dentro del cual hay que moverse para justificarlas. Construyen utopías, acunian conceptos e ideas como el geómetra desarrolla en el espacio ideal, libre y abstruelto, el juego de sus líneas, de sus planos, de sus sólidos regulares y exactísimos. Y esta misma regularidad y exactitud, esta misma lógica elemental y sencilla se aduce a la muchedumbre y halaga los instintos de comodidad y pereza, con sistemas evidentes, uniformes y simétricos.

En cambio, los *pensadores* verdaderos no pueden nunca ser tan populares en cuanto suelen ser más complejos y profundos, menos sistemáticos en apariencia, más irregulares, más dados a la contradicción. Para ellos la vida y la sociedad humanas no son materia de una geometría del espacio, sino problema delicadísimo e intrincado. Es decir: biológico que resiste a los tratamientos radicales y a las mutilaciones hechas en nombre de la regularidad. No parten de la idea de línea, de plano ni de sólido geométrico, sino de la idea de organismo vivo, en el cual es lícito comprometer o sacrificar con pretexto de ensayo. No trazan sus concepciones en el encierro, ni creen prepararse siquiera en el laboratorio, pues juzgan una temeridad jugar con la permanencia del organismo y arriesgarlo a merced de un teorema. Consideran, en suma, que el pensamiento ha de servir para el hombre y no el hombre para el pensamiento.

De los *ideólogos* nacieron el pacifismo y los grandes peligros del pacifismo, aun para el progreso de la idea de paz. ¿Qué de más simpático, más generoso, más halagüeño que gritar: «abajo las armas, la guerra se acabó, cruzare de brazos todo el mundo? Efectivamente: si existiese sobre el planeta una sola raza homogénea, con un mismo grado de cultura, con idéntica propensión ideal, sin pugna de intereses o ambiciones gozando de una prosperidad equivalente, sin nada que dividiese ni en lo político ni en lo intelectual ni en lo económico ni en lo fisiológico ni en materia alguna, entonces por un común acuerdo — y aun éste revocable por el capricho y la voluntad de los más débiles — fuera posible establecer el consabido reinado de la paz, como ensayo de una noble utopía. Pero, ¿es éste, por desgracia, el caso de las razas que pueblan la Tierra ni lo será en años ni en milenios? ¿No esperan las razas inferiores, sobrias y valientes, el momento de la afirmación y de la molición en las superiores, desde que el mundo es mundo, para lanzarse sobre ellas y expulsarlas? ¿Es acaso de la cultura propiamente dicha de donde nace el respeto y sumisión de aquellas razas a los pueblos adelantados que las dominan y contienen o, por el contrario, procede de la parte «bárbara» de esa superioridad, de los medios defensivos y ofensivos que la ciencia pone en sus manos y que aquéllas no tienen a su alcance?

Véase, pues, cómo el pacifismo absoluto equivale a preparar la derrota de las formas superiores humanas por las inferiores en el aspecto de la inteligencia, si ya no es una teorización del atemoreamiento que se apodera de los pueblos refinados por la riqueza y la cultura, que transporta a la filosofía y vierten de prestigio doctrinal sus propios egoísmos o su agotamiento histórico. Pero advierto que me alejé de mi propósito: señalar el contraste entre las heroicas virtudes de que está dando ejemplo actualmente la vecina nación y la imagen, no poco calumniosa, que había ofrecido al mundo, durante cuarenta años, en su teatro y en su novela. Veremoslo otro día.

Miguel S. OLIVER.  
(De La Vanguardia)

de su propia inventiva, los que hilan su propia substancia y su propio pensamiento, sin tener a la vista la realidad de las cosas, el estado presente y la justa valoración del margen de posibilidad o imposibilidad dentro del cual hay que moverse para justificarlas. Construyen utopías, acunian conceptos e ideas como el geómetra desarrolla en el espacio ideal, libre y abstruelto, el juego de sus líneas, de sus planos, de sus sólidos regulares y exactísimos. Y esta misma regularidad y exactitud, esta misma lógica elemental y sencilla se aduce a la muchedumbre y halaga los instintos de comodidad y pereza, con sistemas evidentes, uniformes y simétricos.

En cambio, los *pensadores* verdaderos no pueden nunca ser tan populares en cuanto suelen ser más complejos y profundos, menos sistemáticos en apariencia, más irregulares, más dados a la contradicción. Para ellos la vida y la sociedad humanas no son materia de una geometría del espacio, sino problema delicadísimo e intrincado. Es decir: biológico que resiste a los tratamientos radicales y a las mutilaciones hechas en nombre de la regularidad. No parten de la idea de línea, de plano ni de sólido geométrico, sino de la idea de organismo vivo, en el cual es lícito comprometer o sacrificar con pretexto de ensayo. No trazan sus concepciones en el encierro, ni creen prepararse siquiera en el laboratorio, pues juzgan una temeridad jugar con la permanencia del organismo y arriesgarlo a merced de un teorema. Consideran, en suma, que el pensamiento ha de servir para el hombre y no el hombre para el pensamiento.

De los *ideólogos* nacieron el pacifismo y los grandes peligros del pacifismo, aun para el progreso de la idea de paz. ¿Qué de más simpático, más generoso, más halagüeño que gritar: «abajo las armas, la guerra se acabó, cruzare de brazos todo el mundo? Efectivamente: si existiese sobre el planeta una sola raza homogénea, con un mismo grado de cultura, con idéntica propensión ideal, sin pugna de intereses o ambiciones gozando de una prosperidad equivalente, sin nada que dividiese ni en lo político ni en lo intelectual ni en lo económico ni en lo fisiológico ni en materia alguna, entonces por un común acuerdo — y aun éste revocable por el capricho y la voluntad de los más débiles — fuera posible establecer el consabido reinado de la paz, como ensayo de una noble utopía. Pero, ¿es éste, por desgracia, el caso de las razas que pueblan la Tierra ni lo será en años ni en milenios? ¿No esperan las razas inferiores, sobrias y valientes, el momento de la afirmación y de la molición en las superiores, desde que el mundo es mundo, para lanzarse sobre ellas y expulsarlas? ¿Es acaso de la cultura propiamente dicha de donde nace el respeto y sumisión de aquellas razas a los pueblos adelantados que las dominan y contienen o, por el contrario, procede de la parte «bárbara» de esa superioridad, de los medios defensivos y ofensivos que la ciencia pone en sus manos y que aquéllas no tienen a su alcance?

Véase, pues, cómo el pacifismo absoluto equivale a preparar la derrota de las formas superiores humanas por las inferiores en el aspecto de la inteligencia, si ya no es una teorización del atemoreamiento que se apodera de los pueblos refinados por la riqueza y la cultura, que transporta a la filosofía y vierten de prestigio doctrinal sus propios egoísmos o su agotamiento histórico. Pero advierto que me alejé de mi propósito: señalar el contraste entre las heroicas virtudes de que está dando ejemplo actualmente la vecina nación y la imagen, no poco calumniosa, que había ofrecido al mundo, durante cuarenta años, en su teatro y en su novela. Veremoslo otro día.

Miguel S. OLIVER.  
(De La Vanguardia)

de su propia inventiva, los que hilan su propia substancia y su propio pensamiento, sin tener a la vista la realidad de las cosas, el estado presente y la justa valoración del margen de posibilidad o imposibilidad dentro del cual hay que moverse para justificarlas. Construyen utopías, acunian conceptos e ideas como el geómetra desarrolla en el espacio ideal, libre y abstruelto, el juego de sus líneas, de sus planos, de sus sólidos regulares y exactísimos. Y esta misma regularidad y exactitud, esta misma lógica elemental y sencilla se aduce a la muchedumbre y halaga los instintos de comodidad y pereza, con sistemas evidentes, uniformes y simétricos.

En cambio, los *pensadores* verdaderos no pueden nunca ser tan populares en cuanto suelen ser más complejos y profundos, menos sistemáticos en apariencia, más irregulares, más dados a la contradicción. Para ellos la vida y la sociedad humanas no son materia de una geometría del espacio, sino problema delicadísimo e intrincado. Es decir: biológico que resiste a los tratamientos radicales y a las mutilaciones hechas en nombre de la regularidad. No parten de la idea de línea, de plano ni de sólido geométrico, sino de la idea de organismo vivo, en el cual es lícito comprometer o sacrificar con pretexto de ensayo. No trazan sus concepciones en el encierro, ni creen prepararse siquiera en el laboratorio, pues juzgan una temeridad jugar con la permanencia del organismo y arriesgarlo a merced de un teorema. Consideran, en suma, que el pensamiento ha de servir para el hombre y no el hombre para el pensamiento.

De los *ideólogos* nacieron el pacifismo y los grandes peligros del pacifismo, aun para el progreso de la idea de paz. ¿Qué de más simpático, más generoso, más halagüeño que gritar: «abajo las armas, la guerra se acabó, cruzare de brazos todo el mundo? Efectivamente: si existiese sobre el planeta una sola raza homogénea, con un mismo grado de cultura, con idéntica propensión ideal, sin pugna de intereses o ambiciones gozando de una prosperidad equivalente, sin nada que dividiese ni en lo político ni en lo intelectual ni en lo económico ni en lo fisiológico ni en materia alguna, entonces por un común acuerdo — y aun éste revocable por el capricho y la voluntad de los más débiles — fuera posible establecer el consabido reinado de la paz, como ensayo de una noble utopía. Pero, ¿es éste, por desgracia, el caso de las razas que pueblan la Tierra ni lo será en años ni en milenios? ¿No esperan las razas inferiores, sobrias y valientes, el momento de la afirmación y de la molición en las superiores, desde que el mundo es mundo, para lanzarse sobre ellas y expulsarlas? ¿Es acaso de la cultura propiamente dicha de donde nace el respeto y sumisión de aquellas razas a los pueblos adelantados que las dominan y contienen o, por el contrario, procede de la parte «bárbara» de esa superioridad, de los medios defensivos y ofensivos que la ciencia pone en sus manos y que aquéllas no tienen a su alcance?

Véase, pues, cómo el pacifismo absoluto equivale a preparar la derrota de las formas superiores humanas por las inferiores en el aspecto de la inteligencia, si ya no es una teorización del atemoreamiento que se apodera de los pueblos refinados por la riqueza y la cultura, que transporta a la filosofía y vierten de prestigio doctrinal sus propios egoísmos o su agotamiento histórico. Pero advierto que me alejé de mi propósito: señalar el contraste entre las heroicas virtudes de que está dando ejemplo actualmente la vecina nación y la imagen, no poco calumniosa, que había ofrecido al mundo, durante cuarenta años, en su teatro y en su novela. Veremoslo otro día.

Miguel S. OLIVER.  
(De La Vanguardia)

de su propia inventiva, los que hilan su propia substancia y su propio pensamiento, sin tener a la vista la realidad de las cosas, el estado presente y la justa valoración del margen de posibilidad o imposibilidad dentro del cual hay que moverse para justificarlas. Construyen utopías, acunian conceptos e ideas como el geómetra desarrolla en el espacio ideal, libre y abstruelto, el juego de sus líneas, de sus planos, de sus sólidos regulares y exactísimos. Y esta misma regularidad y exactitud, esta misma lógica elemental y sencilla se aduce a la muchedumbre y halaga los instintos de comodidad y pereza, con sistemas evidentes, uniformes y simétricos.

En cambio, los *pensadores* verdaderos no pueden nunca ser tan populares en cuanto suelen ser más complejos y profundos, menos sistemáticos en apariencia, más irregulares, más dados a la contradicción. Para ellos la vida y la sociedad humanas no son materia de una geometría del espacio, sino problema delicadísimo e intrincado. Es decir: biológico que resiste a los tratamientos radicales y a las mutilaciones hechas en nombre de la regularidad. No parten de la idea de línea, de plano ni de sólido geométrico, sino de la idea de organismo vivo, en el cual es lícito comprometer o sacrificar con pretexto de ensayo. No trazan sus concepciones en el encierro, ni creen prepararse siquiera en el laboratorio, pues juzgan una temeridad jugar con la permanencia del organismo y arriesgarlo a merced de un teorema. Consideran, en suma, que el pensamiento ha de servir para el hombre y no el hombre para el pensamiento.

De los *ideólogos* nacieron el pacifismo y los grandes peligros del pacifismo, aun para el progreso de la idea de paz. ¿Qué de más simpático, más generoso, más halagüeño que gritar: «abajo las armas, la guerra se acabó, cruzare de brazos todo el mundo? Efectivamente: si existiese sobre el planeta una sola raza homogénea, con un mismo grado de cultura, con idéntica propensión ideal, sin pugna de intereses o ambiciones gozando de una prosperidad equivalente, sin nada que dividiese ni en lo político ni en lo intelectual ni en lo económico ni en lo fisiológico ni en materia alguna, entonces por un común acuerdo — y aun éste revocable por el capricho y la voluntad de los más débiles — fuera posible establecer el consabido reinado de la paz, como ensayo de una noble utopía. Pero, ¿es éste, por desgracia, el caso de las razas que pueblan la Tierra ni lo será en años ni en milenios? ¿No esperan las razas inferiores, sobrias y valientes, el momento de la afirmación y de la molición en las superiores, desde que el mundo es mundo, para lanzarse sobre ellas y expulsarlas? ¿Es acaso de la cultura propiamente dicha de donde nace el respeto y sumisión de aquellas razas a los pueblos adelantados que las dominan y contienen o, por el contrario, procede de la parte «bárbara» de esa superioridad, de los medios defensivos y ofensivos que la ciencia pone en sus manos y que aquéllas no tienen a su alcance?

Véase, pues, cómo el pacifismo absoluto equivale a preparar la derrota de las formas superiores humanas por las inferiores en el aspecto de la inteligencia, si ya no es una teorización del atemoreamiento que se apodera de los pueblos refinados por la riqueza y la cultura, que transporta a la filosofía y vierten de prestigio doctrinal sus propios egoísmos o su agotamiento histórico. Pero advierto que me alejé de mi propósito: señalar el contraste entre las heroicas virtudes de que está dando ejemplo actualmente la vecina nación y la imagen, no poco calumniosa, que había ofrecido al mundo, durante cuarenta años, en su teatro y en su novela. Veremoslo otro día.

Miguel S. OLIVER.  
(De La Vanguardia)

de su propia inventiva, los que hilan su propia substancia y su propio pensamiento, sin tener a la vista la realidad de las cosas, el estado presente y la justa valoración del margen de posibilidad o imposibilidad dentro del cual hay que moverse para justificarlas. Construyen utopías, acunian conceptos e ideas como el geómetra desarrolla en el espacio ideal, libre y abstruelto, el juego de sus líneas, de sus planos, de sus sólidos regulares y exactísimos. Y esta misma regularidad y exactitud, esta misma lógica elemental y sencilla se aduce a la muchedumbre y halaga los instintos de comodidad y pereza, con sistemas evidentes, uniformes y simétricos.

En cambio, los *pensadores* verdaderos no pueden nunca ser tan populares en cuanto suelen ser más complejos y profundos, menos sistemáticos en apariencia, más irregulares, más dados a la contradicción. Para ellos la vida y la sociedad humanas no son materia de una geometría del espacio, sino problema delicadísimo e intrincado. Es decir: biológico que resiste a los tratamientos radicales y a las mutilaciones hechas en nombre de la regularidad. No parten de la idea de línea, de plano ni de sólido geométrico, sino de la idea de organismo vivo, en el cual es lícito comprometer o sacrificar con pretexto de ensayo. No trazan sus concepciones en el encierro, ni creen prepararse siquiera en el laboratorio, pues juzgan una temeridad jugar con la permanencia del organismo y arriesgarlo a merced de un teorema. Consideran, en suma, que el pensamiento ha de servir para el hombre y no el hombre para el pensamiento.

De los *ideólogos* nacieron el pacifismo y los grandes peligros del pacifismo, aun para el progreso de la idea de paz. ¿Qué de más simpático, más generoso, más halagüeño que gritar: «abajo las armas, la guerra se acabó, cruzare de brazos todo el mundo? Efectivamente: si existiese sobre el planeta una sola raza homogénea, con un mismo grado de cultura, con idéntica propensión ideal, sin pugna de intereses o ambiciones gozando de una prosperidad equivalente, sin nada que dividiese ni en lo político ni en lo intelectual ni en lo económico ni en lo fisiológico ni en materia alguna, entonces por un común acuerdo — y aun éste revocable por el capricho y la voluntad de los más débiles — fuera posible establecer el consabido reinado de la paz, como ensayo de una noble utopía. Pero, ¿es éste, por desgracia, el caso

LA PROTECTORA
HOY JUEVES la preciosa película en cuatro partes asombrosamente ideada

LA PROTECTORA
HOY JUEVES la preciosa película en cuatro partes asombrosamente ideada
cinta que ofrece esta empresa al público como la más artística hasta hoy conocida

la muerte porque asimismo son arrastrados al abismo.
Mejor día para el hombre es el de la muerte que el del nacimiento.

De Ciudadela

La segunda conferencia de la serie, que dió la noche del sábado el señor Font y Arbós fué sumamente interesante y viciosa más concurren que la anterior.

DEL EJÉRCITO

Los soldados de cuota.—Según parece, el Estado Mayor Central tiene en estudio un proyecto de gran trascendencia para los soldados de cuota que estén en posesión de título académico.

El naufragio del "Príncipe de Asturias," En Palma

La noticia del hundimiento del transatlántico Príncipe de Asturias, ha producido aquí en Palma general sentimiento no solo por la desgracia que encierra el naufragio que tantas víctimas ha ocasionado, sino porque también alcanza la fatalidad á familias mallorquinas.

pasaje y por lo tanto no figuran en las listas de aqñí.
Pudieron solo decirnos que en Palma tomaron pasaje don Pedro Bonet Vila y don Bartolomé Roselló Curasch.

La crisis obrera

Se nos ruega la publicación de las siguientes líneas:
«Reunidos en el día de hoy en el Centro de Sociedades Obreras, los obreros sin trabajo, para deliberar sobre una proposición del señor Alcalde referente á establecer una Cocina Económica donde puedan ir á comer los más necesitados interin se abran las obras que hay en proyecto, y pueda darse ocupación á dichos trabajadores, se acordó por unanimidad lo siguiente:

Comisión provincial Sesión de ayer

Ayer al medio día se reunió la Comisión Provincial.
Se aprobó el acta de la sesión anterior.
Se acordó informar al Gobernador que puede aprobar las cuentas de fondos municipales de Santanyí correspondientes al año 1906.

Política local

A bordo del vapor rápido de Barcelona llegó ayer á esta ciudad don Eduardo Estelat, candidato ministerial por el distrito de Menorca para las próximas elecciones de Diputados al Cortes.

Naufragio en Ibiza

En la prensa de Ibiza llegada ayer encontramos los siguientes detalles del naufragio del falocho «San Enrique», del que nos dió cuenta nuestro correspondiente, por telegrama.
«Habiendo llegado á San Antonio un peaton de San Rafael en busca de un maestro albañil que trabaja en Coñejera, parece que contrató el falocho des Curruens, para que le diera á aquel la noticia de que una persona de su familia había sido visitada y que regresase á San Rafael.

Se acordó recoger una expóstita en la Inclusa.
La Comisión se enteró del estado del movimiento de acogidos ocurrido durante el mes de Febrero en los Establecimientos provinciales de Beneficencia.
Y se levantó la sesión.

Cuentas y presupuestos

El Gobernador civil de la provincia ha publicado la siguiente circular:
«Llegada la época en que los señores Alcaldes han de remitir á esta Sección las cuentas de fondos municipales respectivos al año 1915, les recuerdo la necesidad de que cumplan tan preferente servicio en la mayor brevedad, ajustándose en un todo á las prevenciones reglamentarias, advirtiéndoles que las que no vayan ajustadas á ellas serán devueltas inmediatamente y no se tendrán por recibidas.»

Contra la triquinosis

El Gobernador civil de la provincia ha dictado la siguiente circular:
«Para dar cumplimiento á lo dispuesto en la Real orden circular del Ministerio de la Gobernación, inserta en el B. O. correspondiente al día 4 del actual, referente á la triquinosis y reglas para evitar su propagación, los señores Alcaldes de esta provincia me darán cuenta en el improrrogable plazo del 5.º día, si en sus respectivas localidades existe Matadero dotado de gabinete micrográfico con elementos suficientes para diagnosticar dicha enfermedad, así como de todas las particularidades que en la misma se citan, esperando no darán lugar á tener que imponer los correctivos que establece la Real orden de 21 de Marzo de 1914 por el incumplimiento de este servicio.»

Centros Lirico

Para el sábado se anuncia un importante debate.
Se trata de Mme. y Mr. Ardath los cuales presentan 3 cocodrilos amestrados, ejecutando originales trabajos dentro del agua.

La Protectora

Como cinta extraordinaria anuncia esta empresa la preciosa película en 4 partes «El Fuego» cuya exclusividad no obstante su importancia nos dice la empresa ha logrado estrenarla antes que Barcelona.

CULTOS Para hoy

Jubilos de Cuarenta Horas
Continúan en Montesión en honor de San Francisco Javier: Exposición á las seis y media; se dirán misas á las nueve, á las diez y á las once; por la tarde á las seis y media Rosario, ejercicio de la novena, sermón por el Rdo. P. Juan A. Zagasti, S. J. y reserva de S. D. M.

ALMACENES JUAN MATAS
Colón, 17, 19 y 21; Maura, 1, 3, 5 y 7 y Jaime II, 68
Gran baratura en todos los artículos por final de temporada
VENTA DE RETAZOS Teléfono 240

subirse sobre la misma. Las olas arrastraron ésta hacia la playa del Boga marí, situada en la costa de San Agustín, y en uno de los golpes de resaca desapareció uno de los tres tripulantes; ahogóse otro y el superviviente Vicente Prats Vingut consiguió alcanzar la playa salvándose milagrosamente.

Contra la triquinosis

El Gobernador civil de la provincia ha dictado la siguiente circular:
«Para dar cumplimiento á lo dispuesto en la Real orden circular del Ministerio de la Gobernación, inserta en el B. O. correspondiente al día 4 del actual, referente á la triquinosis y reglas para evitar su propagación, los señores Alcaldes de esta provincia me darán cuenta en el improrrogable plazo del 5.º día, si en sus respectivas localidades existe Matadero dotado de gabinete micrográfico con elementos suficientes para diagnosticar dicha enfermedad, así como de todas las particularidades que en la misma se citan, esperando no darán lugar á tener que imponer los correctivos que establece la Real orden de 21 de Marzo de 1914 por el incumplimiento de este servicio.»

Centros Lirico

Para el sábado se anuncia un importante debate.
Se trata de Mme. y Mr. Ardath los cuales presentan 3 cocodrilos amestrados, ejecutando originales trabajos dentro del agua.

La Protectora

Como cinta extraordinaria anuncia esta empresa la preciosa película en 4 partes «El Fuego» cuya exclusividad no obstante su importancia nos dice la empresa ha logrado estrenarla antes que Barcelona.

CULTOS Para hoy

Jubilos de Cuarenta Horas
Continúan en Montesión en honor de San Francisco Javier: Exposición á las seis y media; se dirán misas á las nueve, á las diez y á las once; por la tarde á las seis y media Rosario, ejercicio de la novena, sermón por el Rdo. P. Juan A. Zagasti, S. J. y reserva de S. D. M.

Instituto Sureda
de Electricidad médica, Fototerapia y Radium
Instalación de primer orden
Rayos X, Altas frecuencias Rayos ultravioletas, sol altura, artificial, Ozono
Inmanatorio de Radium
(primer en España); único remedio positivo para curar artritis, reumatismo, gota, neuralgias, arenillas y todos los trastornos producidos por el ácido úrico.
Director propietario:
JOSÉ SUREDA MASSANET
MÉDICO-GINECÓLOGO
DANÚS, 4, 1.º DE 10 A 1

Visita á la Corte de María
A Nuestra Señora del Rosario en Santa Catalina de Sena.

Para mañana
Jubilos de Cuarenta Horas
Concluyen en Montesión en honor de S. Francisco Javier. Exposición á las seis y media; se dirán misas á las nueve, diez y once; por la tarde á las seis y media Rosario, novena, sermón por el Rdo. P. Juan A. Zagasti, S. J. Te-Deum y solemne reserva de S. D. M.

Otras funciones
El solemne novenario en honor del Patriarca San José, empezará en las siguientes iglesias:
En la Catedral-Basílica, á las ocho, con misa y meditación. El domingo á las siete y media.

La sociedad «PATRIA» de Barcelona, cuyo representante en ésta es el Sr. Don Bartolomé Juan Roca, que vive en la calle Veril, 13, ha organizado un programa de conferencias durante el mes de Enero y Febrero del presente año, la importante cantidad de Ptas. 29.403'45.

La lotería para los artríticos es la «Fiperzina Dr. Grana», que es un gran remedio en la cura de enfermedades tan molestas como el artrismo, gota, arenillas, mal de piedra, ma, cólicos nefríticos, neuralgias, etc. Depósito general Centro Farmacéutico.

Los muchos y satisfactorios efectos en hospitales, clínicas y laboratorios químicos con «Curevina Carbónica Artigues», muestran la superioridad de su valorativo á todas las similares reparadoras.

CARNE LIQUIDA
ALIMENTO TÓNICO-RECONSTITUYENTE
Raimundo Piña
Médico especialista en electricidad, enfermedades secretas y de la mujer.

Rayos X de gran potencia
Curación de las enfermedades agudas y crónicas de los aparatos respiratorio, nervioso, esca articular y nito urinario, de los de la piel, etc. fijos nasales.

Curación radical de la hemorroides (MORENES)
Carriló, 7, 2.º Do 10 á 1 y de 10 á 12

LICOR VERDAD
el mejor est. macal y digestivo para después de las comidas.
Venta: Cafés Colmados y Conditores.
Único fabricante Pedro J. Esbatare Palma.

TELEGRAMAS

El conflicto europeo.—El destroy «Murray», ha sido hundido.—El Senado yanqui acuerda por 250 votos contra 160 que los subditos norteamericanos pueden embarcarse en vapores de los beligerantes.—El ejército austriaco que batió á los serbios y á los albaneses va á luchar contra los italianos.—Rumores de un nuevo ataque alemán.

Telegramas de Madrid
Madrid 7 á las 24
La carestía del papel en Alemania y Francia
Paris.—Se deja sentir muchísimo en Francia la falta de papel. La prensa se muestra indecisa entre reducir el tamaño ó subir el precio de los periódicos.

La feria de Lyon
La feria de Lyon continúa celebrándose con gran éxito habiéndose acordado prorrogarla hasta el 20 de Marzo.
Se han recibido unas 1.200 adhesiones.
Todas las tiendas construidas han sido arrendadas.
El Embajador de los Estados Unidos ha llegado á Lyon donde pasará tres días.
La batalla de Verdun
Paris.—El Corresponsal militar de la prensa británica da algunos detalles sobre la batalla de Verdun.
Dice que el 21 de Febrero cayó una verdadera lluvia de proyectiles.
La esperanza de los alemanes era que la artillería se encargara de todo y entrar ellos á paso de parada en los pueblos y en Verdun.
Los franceses están convencidos de que los alemanes no avanzarán.

Si Verdun llegara á caer, detrás se encuentran líneas de trincheras defendidas por hombres y artillería.
Verdun es solamente un punto en la barrera de 800 Kilómetros hecho para defender la invasión. Este punto tiene su importancia estratégica, pero es menos importante que Neuport.
Las pérdidas alemanas en Verdun han causado en Berlín un estado de depresión.
Rusia y Rumania
Bukarest.—Se da mucho relieve al viaje del ex presidente del Consejo señor Filippesco á San Petersburgo, donde ha sido invitado á comer por el Czar.
El duque de Rohan
Paris.—Ha llegado á Paris, herido, el duque de Rohan.
El duque de Rohan, capitán de caballería se encontraba al frente de sus tropas en la defensa de Douaumont.
Un raid de aviadore italianos
Roma.—La prensa celebra el éxito del raid de aviadore italianos sobre Lalbach.

Despacho oficial francés
Paris.—El despacho oficial de las tres de la tarde dice que en Argona y Haute Chevanche los alemanes han intentado ocupar el hoyo de una mina siendo rechazados.
Las vías de comunicación alemanas han sido bombardeadas de nuevo por la artillería francesa.
Al amparo de un bombardeo muy intenso, los alemanes han conseguido avanzar en el oeste del Moso penetrando á lo largo de la vía férrea.
En los alrededores de Rogneville esos mismos elementos alemanes se lanzaron al ataque con una fuerte división y á pesar de las grandes pérdidas que les produjo la artillería y las ametralladoras francesas se apoderaron de la cota 265.
Los franceses ocuparon el pueblo de Rettenecourt, las lomas del oeste, de los bosques de Corbeaux y de Gunieres y las alturas del este del Moso.

Arresto de una dama
Roma.—Ha sido detenida en Florencia la hija de un almirante austriaco recientemente fallecido, acusada de haber inducido á su jardiner, sargento de la reserva á rendirse á los austriacos, prometándole que le tratarían bien.
Nota oficial francesa
Paris.—Comunicado oficial de la noche.
En Argona, en la región de Dancourt derribamos un avión alemán que cayó en las líneas francesas.
Los dos aviadore que lo tripulaban resultaron heridos y fueron hechos prisioneros.
Han sido rechazados los ataques alemanes excepto en el sector del bosque de Courbeaux, donde penetraron en nuestras posiciones.
Bombardamos los acantonamientos de Dificubad y las trincheras de Wateviller.
Dest. oyer inglés hundido?
Amsterdam.—En los círculos navales se asegura que el «destroyer»

inglés «Murray» ha sido hundido en la desembocadura del río Elber.
Se ahogaron 22 de los tripulantes.
Explosión en una fábrica de pólvora
Lyon.—Ha ocurrido una violenta explosión en una fábrica de pólvora de Saint Marcel en Saboya, dando importantes daños.
Nota oficial inglesa
Londres.—Comunicado oficial de la noche.
Cerca del redueto de Hobern hicimos saltar varias minas que no siguieron ataques de infantería ni tuvimos bajas.
Se señala actividad de artillería en Albert Hulluch é Iprés.
Admisión de obreros
Comunican de San Sebastián la fábrica francesa de cañones Schneider ha firmado contrato de trabajo con 150 obreros depondo el importe de los viajes de ida y vuelta de los expresados obreros.
Dichos contratos han sido negociados al Gobernador.

donando los pueblos de Orda, Karsolzar y Osina.
Arresto de una dama
Roma.—Ha sido detenida en Florencia la hija de un almirante austriaco recientemente fallecido, acusada de haber inducido á su jardiner, sargento de la reserva á rendirse á los austriacos, prometándole que le tratarían bien.
Nota oficial francesa
Paris.—Comunicado oficial de la noche.
En Argona, en la región de Dancourt derribamos un avión alemán que cayó en las líneas francesas.
Los dos aviadore que lo tripulaban resultaron heridos y fueron hechos prisioneros.
Han sido rechazados los ataques alemanes excepto en el sector del bosque de Courbeaux, donde penetraron en nuestras posiciones.
Bombardamos los acantonamientos de Dificubad y las trincheras de Wateviller.
Dest. oyer inglés hundido?
Amsterdam.—En los círculos navales se asegura que el «destroyer»

Valona al abrigo de toda sorpresa

Roma.—Han terminado las obras de fortificación de Valona cuya defensa no es inferior á la de Salónica.

Avance de los rusos

Paris.—Un radiograma de la Torre Eiffel da cuenta de que los rusos se han apoderado de la ciudad de Anira, situada en el litoral del Mar Negro, haciendo 280 prisioneros turcos, apoderándose además de dos cañones y muchas municiones.

Comunión de los franceses de la tarde

Paris.—El comunicado francés de las tres de la tarde dice que en la Champagne, en la región Este, los franceses han iniciado un ataque que les puso en posesión de unos elementos de trinchera de que se apoderaron los alemanes el 6 de Marzo.

Durante este ataque los franceses han hecho 85 prisioneros, de los cuales tres eran oficiales y cogieron una ametralladora.

Un contraataque que los alemanes han dirigido poco después contra las posiciones ocupadas por los franceses fué rechazado.

En Argona la artillería francesa ha cañoneado los caminos de la región de Montrancón en los cuales se advirtió la presencia de transportes automóviles alemanes.

En la región Norte de Verdun no ha habido cambio alguno.

Durante la noche los alemanes han continuado bombardeando el frente francés del Oeste del Mosa sin intentar ninguna acción de infantería.

Las baterías francesas han contestado energicamente á los disparos alemanes.

En este sector así como al Oeste del Mosa el bombardeo ha sido intermitente.

En Meerve hubo duelos de artillería muy violentos.

Los franceses han bombardeado el blanco de Rinaucourt.

Cerca de Frennes ha sido contenido un ataque alemán contra la vía férrea y camino de Maenhelles por los disparos de las ametralladoras y la fusilería francesa.

Fallecimiento del general Mangher

Amsterdam.—El general alemán Mangher que mandaba una división de infantería en el frente de Verdun, ha fallecido á consecuencia de las heridas recibidas en el combate.

Refuerzos turcos á la región de Erzerum

Amsterdam.—Se han enviado á Erzerum nuevos refuerzos turcos para ver de detener el avance de los rusos.

A favor del cange de heridos

Roma.—L'Observatore Romano publica un telegrama que ha sido dirigido á S. S. el Papa, que dice que los heridos y enfermos alemanes que se hallan internados en Suiza agradecen al Papa su iniciativa referente al cange de heridos y enfermos entre Alemania y Francia.

Propósitos de Alemania contra los buques neutrales armados

Amsterdam.—El ministro alemán en Atenas ha dirigido una nota al Gobierno griego, avisando á los neutrales el propósito de Alemania de torpedear sin previo aviso todos los barcos mercantes que vayan armados aun que pertenezcan á países neutrales.

Renace la inquietud en Francia ante los temores de un nuevo ataque alemán

Paris.—Ha vuelto á renacer la inquietud entre la opinión francesa con motivo de los últimos informes de Verdun, en los que se dice que dada la situación del ala derecha alemana se deduce que tratan de ejecutar un movimiento envolvente.

El general Gallieni ha manifestado que la jornada es crítica en esta fase de segunda batalla, pero que no obstante confía detener al enemigo.

La opinión alemana favorable á sus soldados

Ginebra.—Dice la «Gaceta de Francfort» que la opinión alemana esta á favor de sus soldados no dudando que dado su poder y los éxitos obtenidos en Verdun aplastaran á Francia.

Declaraciones de Salandra aprobadas

Roma.—La Cámara ha aprobado las declaraciones de Salandra por 281 votos contra 25.

Servicio directo del extranjero via Paris-Barcelona

Barcelona 8 a las 23

Los yankees pueden embarcarse en buques de las naciones beligerantes

New York.—En la Cámara de los diputados ha sido rechazada por 256 votos contra 160 una moción encaminada á prohibir á los súbditos de Estados Unidos embarcarse en vapor que lleven pabellón de alguno de los países beligerantes.

Publicación del Libro Blanco

Londres.—Se ha publicado el Libro Blanco que contiene la comunicación del Ministro de Negocios Extranjeros de Inglaterra Sir Edward Grey reclamando una investigación imparcial sobre los casos del Arabie, Lucitania y el submarino U 13 juntamente con el del Baralong que reclama Alemania.

Sostiene Sir Grey que en los tres primeros casos, Alemania violó las leyes de humanidad.

Protesta por la colocación de minas

Stokolmo.—El Gobierno sueco ha ordenado á su Ministro en Berlín que haga constar ante el Gobierno alemán la protesta del de Suecia por la colocación de minas á cuatro millas de Felsterbo, lo que ha ocasionado la pérdida del vapor sueco Knipola.

Lyantey aplaza su regreso á Marruecos

Paris.—Le Matin dice que por indicación del Gobierno el Residente General de Francia en Marruecos general Lyantey ha aplazado su salida para dicho país.

La conferencia comercial aliada

Londres.—El Jefe del Gobierno británico M. Asquith ha expresado su esperanza de que la conferencia comercial de todos los estados aliados, podrá reunirse en París la próxima quincena.

La situación de Verdun

La Haya.—El diario Nieuws Dag dice que la situación de Verdun es desfavorable para los franceses.

Las posiciones tomadas en Verdun

Amsterdam.—Comunican de Verdun que los ingenieros alemanes que examinaron las posiciones francesas tomadas por los alemanes frente á Verdun, han manifestado que las hallaron construidas de un modo primitivo y sin ninguna condición higiénica.

Protesta por las incautaciones postales

Berna.—El Gobierno suizo ha protestado contra las continuas incautaciones de los correos neutrales por parte de los beligerantes, en especial de Francia é Inglaterra.

El Kaiser no ha dirigido alocución alguna

Amsterdam.—Comunican de Berlín que es inexacto que el Kaiser haya dirigido á las tropas alemanas ninguna proclama con motivo del ataque á Verdun.

Quejas del Alto mando francés

Amsterdam.—De Berlín dicen que la prensa dice que los oficiales franceses que se encuentran prisioneros lamentan las deficiencias que existen en el Alto Mando francés.

La prensa italiana contra el Papa

Roma.—Parte de la prensa ataca á S. S. Benedicto XV por la carta que ha dirigido al cardenal Pompili en la cual se manifiesta neutral en el presente conflicto.

Kuropatkin, jefe del ejército ruso del Norte

Petersburgo.—Se ha publicado un ukase nombrando al general Kuropatkin, que tanto renombre adquirió cuando la guerra ruso-japonesa, para el cargo de general en jefe del ejército del Norte.

El Príncipe de Wied en Albania

Roma.—Según el diario Il Momento, el jefe de los revolucionarios albaneses Essad Pachá ha declarado que puede confirmarse que el que ocupó el trono albanés, príncipe Guillermo de Wied, se encuentra en Albania.

Las sesiones del Reichstag, aplazadas

Amsterdam.—Comunican de Berlín que han sido aplazadas las sesiones del Reichstag.

El ejé. cito de Koves al Izo. zo Ginebra.

—Se asegura que el ejército austriaco que manda el general Koves, que fué el que venció á los serbios y albaneses apoderándose de Durazzo, ha marchado al Isonzo.

Explosión en una fábrica

Lyon.—En una fábrica de pólvora instalada en Saint Marcel ha ocurrido una explosión que ha causado varios muertos y heridos y bastantes daños.

Los reyes de Montenegro en Burdeos

Burdeos.—A las diez y media de la mañana de hoy ha llegado el tren especial conduciendo á los Reyes de Montenegro y su familia.

Han sido recibidos por las autoridades.

Se les han tributado honores militares y han sido aclamados por la multitud.

Conferencia entre el Rey de Italia y Salandra

Roma.—Ha llegado el Rey Victor Manuel.

Ha celebrado una larga conferencia con el jefe del Gobierno M. Salandra.

General de las tropas italianas de Albania

Roma.—Ha sido nombrado el general Piascutini, para el mando de las tropas italianas de Albania.

Llegada de heridos de Verdun

Paris.—Habiendo aumentado el número de heridos que vienen procedentes de Verdun, se han habilitado en El Havre hospitales de sangre, habiéndose pedido el recurso del Gobierno Inglés y de la Cruz Roja americana.

Soldados á Verdun

Paris.—Se asegura que los reclutas del cupo de 1917 que han sido medio instruidos, han sido destinados á Verdun para cubrir bajas.

Los sucesos de la Unión

Madrid 8 á las 3'45 (Urgente)

Cinco muertos y 17 heridos

Referencias oficiales acerca de los sucesos ocurridos en la Unión (Murcia) dicen que ha habido cinco muertos y 17 heridos á consecuencia de la colisión habida entre los huelguistas y la fuerza pública.

Las tropas de infantería de la benemérita han tenido seis heridos graves.

Telegramas del Gobernador de Murcia.—Como comenzó el desorden

El ministro de la Gobernación señor Alba nos ha facilitado á los periodistas un telegrama del Gobernador de Murcia que contiene la referencia oficial de los sucesos acaecidos en la Unión.

Por lo que dice dicho telegrama se celebraba un mitin en el llano del Real.

Los asistentes se opusieron á que hablara el alcalde de Cartagena señor García Vaso que tanto prestigio tiene entre el elemento obrero.

Predominaron los criterios exaltados y un grupo de 4.000 personas entre ellas algunas mujeres tomaron el camino del Paralelo, en dirección al descargadero.

En este camino se encuentra la fábrica de Las dos Hermanas donde se trabajaba.

Se hallaba defendida esta por un oficial y 20 guardias civiles, un sargento y seis soldados del ejército.

Una comisión se acercó al oficial pidiendo que se les dejara entrar para hacer parar el trabajo.

El oficial les contestó que esto era atentatorio á su honor y les rogó que se disolvieran.

La respuesta del oficial provocó una infernal gritería decidiéndose el grupo á asaltar la fábrica.

La fuerza hizo un disparo al aire y se les contestó á pedradas y á tiros.

Poco después acudió un teniente con once números de la Benemérita á caballo.

Antes de llegar á la fábrica oyeron disparos de revolver y explosiones de dinamita.

La fuerza fué recibida á tiros y pedradas dándose los toques de atención.

Nuevamente se disparó al aire pero la avalancha de gente no cesaba en su hostilidad y hacia más disparos intentando asaltar la fábrica.

Algunos huelguistas subidos á los muros de esta hacían disparos hacia el interior.

Fuerzas del ejército y de la benemérita patrullan por las calles vigilando al vecindario.

La mayoría de los establecimientos y casas particulares están cerradas presentando la población un aspecto tristísimo.

Hoy han llegado nuevas tropas para impedir cualquier movimiento revolucionario, las cuales han sido distribuidas entre los centros mineros y fabriles.

Ha fallecido uno de los heridos y otros se hallan gravísimos.

Los cadáveres de los fallecidos han sido expuestos al público para su identificación.

Han acudido al trabajo muy pocos obreros, insistiéndose en la huelga general hasta conseguir las concesiones pedidas.

A juzgar por los destrozos ocasionados y los números heridos se supone que el movimiento revolucionario fué mayor de lo que se ha dicho.

Además de los guardias que resultaron heridos por arma de fuego hay otros que recibieron pedradas.

Se trabaja también para conseguir el paro general de todas las sociedades obreras de Cartagena por solidaridad con los mineros y como acto de protesta contra los sucesos de ayer.

La prensa lamenta los sucesos ocurridos y la intervención en los mismos de elementos agitadores que entorpecen la solución y aconseja á los obreros que depongan su actitud y acudan al trabajo y á los patronos que se hagan cargo de la miseria de los obreros y les concedan algun aumento en el jornal.

Nafragio del «Príncipe de Asturias»

Madrid 7 á las 24

La Compañía Pinillos confirma el nafragio.—Los primeros auxilios.—Plana mayor de la tripulación.—Ansiedad en las familias

Comunican de Cádiz que la compañía Pinillos ha confirmado la catástrofe del vapor trasatlántico «Príncipe de Asturias».

Dice que á las cuatro de la madrugada del domingo, á cuatro millas al este de la Punta Boy, de la costa del Brasil á causa de la densa niebla chocó contra una roca embistiéndola de costado, abriéndose en el casco una enorme vía de agua, como hecha por una gran cuchilla.

Los primeros en acudir en auxilio de los naufragos fueron el crucero brasileño Vega y el trasatlántico Patrio Sabatregui.

Se cree que solo se salvaron de la tripulación los tripulantes que estaban de guardia.

Formaban la plana mayor de la tripulación el capitán don José Satira, natural de Bilbao, residiendo su familia en Barcelona.

El señor Satira mandó antes el vapor Cádiz.

El primer oficial don Artemio Salvador; el segundo, don Rufino Orizan; el tercero, don José Rodon; el cuarto, don Alfredo Derda; los agregados, Romualdo Cardona, sobrecargo, don Antonio Llinás; ayudante de sobrecargo, don Enrique Castro; radiotelegrafista, don Francisco Cotanda; segundo id., Luis Steller; médico, don Francisco Zapata; practicante, don Manuel Salazar; primer maquinista, don Dionisio de Oñate; segundo, don Ramón Artaza; tercero, don Gabriel Romero; cuarto, don Pedro Estarellas, quinto don Bonifacio Artelle; sexto, don Antonio Larrabe; ayudantes de máquinas, don Mateo Peruto y don Pedro Palmer; mayor domo, don Joaquín Cruz. Iban además á bordo cinco profesores de música.

Se han salvado, el segundo oficial, señor Arizons, un agregado, el médico del barco don Francisco Zapata, natural de Sevilla, el mayordomo Joaquín, el ayudante del sobre cargo, don Enrique Castro, el primer maquinista don Dionisio Oñate y el segundo, don Ramón Artaza.

La mayoría de la tripulación eran catalanes y vizcainos y unos pocos gaditanos.

El sobrecargo señor Llinás ha desaparecido.

A bordo del «Príncipe de Asturias» viajaba don Antonio Balmás, corresponsal en Montevideo del «Poble, Catalá».

Muchas familias acuden á las oficinas de la Compañía esperando se fije la lista de los pasajeros que se han salvado.

El señor Pinillos ha manifestado que desde que se fundó la Sociedad hace treinta años este es el primer naufragio después del vapor «Apo-

lo» propiedad de don Antonio Pinillos.

Se asegura que han perecido ahogados el capitán señor Satira, el primer maquinista señor Oñate y el sobrecargo señor Llinás.

El «Príncipe de Asturias» era un hermoso trasatlántico de 10.000 toneladas, botado al agua el año 1914. Tenía dos hélices y dos máquinas gemelas de cuádruple expansión, que desarrollaban una fuerza de 8.000 caballos. Sus dimensiones eran: 477 pies ingleses de eslora, 58 de manga y 39 de puntal.

Su dotación se componía de 188 tripulantes.

Manifestaciones de Romanones

Madrid 8 a las 16'30

El Consejo de hoy.—Sucesos de orden público.—Lo que hace el Gobierno.—No habrá suspensión de garantías

El Presidente del Consejo señor Conde de Romanones conferenció separadamente con todos los ministros.

Hablando con los periodistas dijo el Conde que el Consejo de esta tarde será importantísimo y laborioso pues se adoptarán medidas de trascendencia que no quiso anticipar.

Los sucesos de orden público—dijo—se desarrollan con alteraciones conforme anunció en el Consejo celebrado en Palacio, aunque se me calificó de pesimista.

Los Gobiernos necesitan hacer frente con medidas extraordinarias asumiendo la responsabilidad.

Los sucesos ocurridos en la Unión han producido verdadera amargura, pero son irremediables.

El Gobierno desecha las ideas de suspensión de las garantías.

Las suspendería si con ello tuviera que rebajarse el precio de las subsistencias.

A nada conducirá la suspensión de garantías ni el adoptar medidas de represión y por esto no se aplazará la fecha de disolución de las Cortes.

Lamento no poder acelerarla sin que las Cortes estén abiertas. Si así fuera estoy convencido de que el país apoyaría cuanto hacemos.

El Gobierno tiene absoluta confianza en poder conjurar todos los conflictos.

Gobernantes y gobernados debemos hacer un esfuerzo común para resolver estos problemas que repto no creo se resuelvan ni suspendiendo las garantías, ni aplazando la disolución de las Cortes, ni con manifestaciones ni protestas levánticas.

Política

Madrid 8 á las 6

Discurso entre los liberales

Los liberales exteriorizaban ayer en el Congreso su disgusto por creer que el Presidente del Gobierno señor Conde de Romanones atiende más á los candidatos conservadores que á los liberales.

Consejo de Ministros

Madrid 8 á las 20

El conflicto de la Unión.—Se adoptarán medidas extraordinarias para conjurar la crisis

A la entrada al Consejo, el ministro de Hacienda señor Villanueva dijo que llevaba expedientes de trámite y la distribución de fondos para el mes.

El ministro de Gobernación señor Alba nos dijo que acababa de tener una conferencia con el Gobernador de Murcia que está en la Unión, y que el Alcalde de Cartagena le pide con toda urgencia la fórmula que siguió de arreglo para conjurar el conflicto de La Carolina y el señor Alba se apresuró á enviarla.

El ministro de Instrucción señor Barrell dijo que en el Consejo de hoy se adoptarán cuantas medidas sean necesarias, absolutamente todas las que sean precisas, para conjurar en lo posible el problema de las subsistencias y la crisis del trabajo.

Añadió que es preciso también que la gente se vaya enterando de que la situación que atravesamos es anormal, como consecuencia del conflicto mundial, y por eso es hora de tomar medidas extraordinarias y no sujetarse ni á aranceles, ni á leyes, ni á disposiciones que en la normalidad se emplean.

Esta crisis, añadió el señor Barrell, no solo afecta á España sino á todas las demás naciones y ha llegado al Japón, Estados Unidos, etc., etc.

El Gobierno, agregó, aun repitiendo muchísimo la Constitución,

como no funciona el Parlamento, tiene que actuar de Parlamento, de opinión y de todo. Por eso se tomarán cuantas medidas se crean precisas.

Sobre los barcos alemanes refugiados en Canarias

El ministro de la Guerra y el de Gracia y Justicia manifestaron que no llevaban nada al Consejo.

Preguntado el ministro de Marina general Miranda, si eran ciertos los rumores de que los barcos alemanes fondeados en Canarias querían escapar, dijo el ministro: en eso hay mala interpretación, una cosa es que los buques estén internados y otra refugiados, pues estos pueden salir cuando quieran.

El ministro de la Guerra negó que hayan salido fuerzas de Granada para La Unión.

La crisis del trabajo y el encarecimiento de las subsistencias.—Prohibiendo la exportación de trigo.—Concesión de créditos.—La disolución de las Cortes

La sesión del Consejo ha durado tres horas y media.

Al salir los ministros el señor Alba dijo que la sesión habla estado dedicada casi exclusivamente á la crisis del trabajo y al encarecimiento de las subsistencias, habiendo dado cuenta á sus compañeros de los conflictos ocurridos en provincias, algunos alentados por elementos extraños.

El Gobierno ha resuelto cuidar del mantenimiento del orden y respeto á la ley.

Se autorizó al señor Villanueva para derogar algunas Reales órdenes que han dado ocasión á la exportación y disminución de las subsistencias, encareciéndolas.

Se acordó la incautación por el Estado del trigo existente en algunas poblaciones industriales del Norte de España, zona industrial de Cataluña y provincias de levante.

Esta noche se darán instrucciones á los Gobernadores y Delegados de Hacienda para ponerlas en prácticas.

Se han concedido nuevas autorizaciones al ministro de Fomento para la concesión de los créditos precisos con destino á obras públicas en ejecución y otras nuevas.

El Consejo acordó la disolución de las actuales Cortes y la fecha para las nuevas elecciones.

Se ha negado comunicárselas á los periodistas hasta que las conozca y las resuelva S. M. el Rey.

Se asegura sin embargo que las elecciones serán el día 9 de Abril próximo.

Cotizaciones

Madrid 8 á las 18'00

Table with 2 columns: Interior centados, Interior fin de mes, Amortizable 5 p, Amortizable nuevo, Banco de España, Compañía Tabacalera, Francés, Libras, Exterior.

Noticias sueltas

Madrid 7 á las 24

Planos para los nuevos submarinos.—Propósitos del ministro para la formación de las dotaciones

Comunican de Cartagena que se encuentran en el Arsenal los planos de los submarinos que se construirán en dicho arsenal.

Apenas se reciba el material pedido á Bilbao se pondrán las quillas para los dos submarinos.

Ahora se construirán seis, provistos de tubos lanza torpedos y artillería de gran alcance.

En el ministerio de Marina se imprime gran actividad á todo lo relacionado con los submarinos.

El Ministro desea formar una especialización entre los jefes y oficiales de la Armada para destinárselos á estos barcos, organizando dotaciones aptas, dándoles considerables ventajas teniendo en cuenta lo penoso del servicio para los tripulantes.

Llegada del trasatlántico-Infanta Isabel

Dicen de Cádiz que ha fondeado en dicho puerto el trasatlántico «Infanta Isabel», procedente de Buenos Aires.

Ha llegado en dicho buque el Ministro de la Argentina señor Paravaydina con una misión del Presidente de dicha república para S. S. el Papa.

Dicho vapor trae 875 pasajeros y un cargamento de pieles, lana y café.

Aquí los pasajeros se enteraron de la catástrofe del «Príncipe de Asturias».

Madrid 8 á las 5

Un naufragio

Dicen de San Sebastián que ha naufragado frente al castiello de San Sebastián un velero de la matrícula de Cartagena.

La tripulación logró llegar á nádo á la costa, resultando dos marineros heridos á causa del oleaje.

Incorporación á filas

Se ha dispuesto la incorporación á filas de los reclutas del reemplazo de 1915 pertenecientes al cupo de instrucción.

Tranquilidad en Barcelona

El ministro de la Gobernación señor Alba manifestó que en Barcelona reina tranquilidad.

Honores de Capitán general

Al cadáver del Embajador de Rusia en Madrid se le tributarán honores de Capitán general.

Formarán en la Presidencia representaciones de los Reyes, del Gobierno y del Cuerpo diplomático.

Humores de un nuevo naufragio

Esta tarde ha circulado el rumor de que también ha naufragado el vapor Pío IX de la Compañía Pinillos.

Oficialmente nada se sabe de dicho naufragio.

El rumor ha sido producido por un telegrama que se ha recibido de Cádiz pidiendo noticias de los naufragios del Príncipe de Asturias y del Pío IX.

Auscripciones de obligaciones

Durante el día de hoy la suscripción de obligaciones del Tesoro ha ascendido á 3.436.000 pesetas.

Solo faltan colocar 21.076.500 pesetas.

Noticias del Extranjero

Madrid 8 á las 5

Nuevo ministro

